

The book cover features a central wooden cross set against a light blue sky with soft, white clouds. A white dove is depicted in flight, its wings spread, positioned behind the cross. The overall aesthetic is serene and spiritual. The title is written in a dark blue, elegant script font.

Homilias dominicales
año 2022

Rudo. Silvio Gil Restrepo

Homilias dominicales
Año 2022

Rudo. Silvio Gil Restrepo

|

Indice:

"DIOS-PADRE: RICO EN MISERICORDIA"	21
"DOMINGO DE RAMOS"	35
"EL QUE ESTÉ SIN PECADO, TIRE LA PRIMERA PIEDRA"	33
"ESTÉN PREPARADOS...PARA EL CAMINO HACIA EL REINO DE DIOS EN CRISTOJESÚS"	57
"JESÚS EN CASA DE MARTA Y MARÍA"	53
"JESÚS, EL BUEN PASTOR"	43
"LA IGLESIA: CUERPO DE CRISTO" ...	15
"LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO"	55
"LA SALVACIÓN VIENE DE JESÚS" ...	46
"NO PUEDEN SERVIR A DIOS Y AL DINERO"	63
"PASCUA DE RESURRECCIÓN"	37
“BAUTISMO DE JESÚS”	11
“CORPUS CHRISTI”	49

“DE LA ABUNDANCIA DEL CORAZÓN HABLA LA BOCA”	23
“DOMINGO DE PASCUA”	39
“EL FARISEO Y EL PUBLICANO”	66
“EL NUEVO MANDATO”	44
“EVANGELIO DE LAS BIENAVENTURANZAS”	19
“FESTIVIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD”	48
“JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO” .	69
“LA HISTORIA DEL JEFE RECAUDADOR DE IMPUESTOS ZAQUEO”	67
“LA VOCACIÓN DE SEGUIR A CRISTO”	51
“LAS TENTACIONES DE JESÚS”	25
“LOS CARISMAS Y LA BODA DE CANÁ DE GALILEA”	12
“LUZ Y GUÍA DE NUESTRAS VIDAS”	17
“MARÍA MADRE DE JESUCRISTO”	73
“PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO”	30
“PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO” .	70
“SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO”	72
“TERCER DOMINGO DE CUARESMA”	28

“TERCER DOMINGO DE PASCUA” 41
EVANGELIO DE LC.12, 49-53..... 59

ENERO 2022

“BAUTISMO DE JESÚS”

En ésta fecha de éste año se celebra en la liturgia cristiano-católica la festividad del Bautismo de Jesús a orillas del Jordán, y por mediación de san Juan Bautista, quien es el elegido para bautizarlo, pues él es su precursor, o sea, quien lo presenta como el Mesías esperado por las naciones. Y ello sucede además porque Juan necesita que se corrija -por decirlo así - el equívoco de que él, el Bautista, era el mesías. Y por ello dice al pueblo: "Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más que yo, a quien no merezco desatar la correa de su sandalia. Y El los bautizará con el fuego del Espíritu Santo. Y mientras era bautizado por Juan, se abrió el cielo, y bajó el Espíritu santo sobre El, en forma de paloma, y se oyó una voz del cielo: ¡Este es mi Hijo amado, escúchenlo! Esto es lo que tan bellamente describe el evangelio de san Lucas sobre el bautismo de Jesús. Que Jesús fue ungido con la fuerza del santo Espíritu de Dios, para que así

empezara su misión mesiánica de la salvación de la humanidad, "pasando por este mundo haciendo el bien", curando a los enfermos, perdonando a los pecadores, y realizando su obra de redención con su cruz y su resurrección. Así pues, hermanos que ésta festividad de su bautismo nos recuerde que también todos nosotros hemos sido bautizados en la fe de Cristo, y que como tales debemos ser sus seguidores en espíritu y en verdad, y que ojalá también podamos decir como San Pablo: "Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo". Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: Is.62,1-5; Ps.95;1 Cor.12,4-11, Jn.2,1-11

“LOS CARISMAS Y LA BODA DE CANÁ DE GALILEA”

La sagrada liturgia de este domingo nos trae un pasaje del profeta Isaías, en el que nos recuerda la gran alegría del antiguo pueblo hebreo por su liberación, en la que compara

el amor de Dios por su pueblo con el amor mutuo de los esposos, pues Dios sigue siendo el esposo fiel que nunca abandona a la esposa. Y por ello también dice el salmo de hoy: "cuenten las maravillas del Señor, proclamen su victoria, y digan el Señor es nuestro Rey, y gobierna a los pueblos con rectitud". Y hoy la carta de san Pablo a los Corintios también nos habla de la diversidad de dones y carismas que nos trae o da el mismo Espíritu de Dios, pues a unos da el don de hablar con inteligencia, a otros el don de la fe, a otros el don de curar, y así "el mismo y único Espíritu obra todo en todos, repartiendo sus dones como Él quiere". Y el evangelio de hoy nos trae el pasaje de las bodas de Caná, como el primer milagro que obra Jesús, y siendo lo más llamativo, que lo hace a instancias o petición de su madre María: Hijo, no tienen vino. Y ello sigue siendo indicativo para la fe de sus discípulos, como lo ha entendido siempre la Iglesia, que

podemos pues acudir a su intercesión para obtener gracias y favores de su divino Hijo Jesús. Entendamos pues hermanos en la fe de Cristo que, los dones y carismas que todos hemos recibido de la bondad y misericordia de Dios, no son para alimentar nuestro egoísmo personal, sino para que de alguna manera los pongamos al servicio de la comunidad, la familia, el estudio, el trabajo, y la acción social o vocación a la cual cada uno se sienta llamado. Pues toda vocación debe incluir una actitud de servicio social, como hombre o como mujer. Y más aún, como cristianos, al servicio de los hermanos como lo desea y nos lo enseñó Jesucristo. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: Neh.8,2-10; Ps.18;1 Cor.12,12-30;
Lc.1,1-4;4,14-21

"LA IGLESIA: CUERPO DE CRISTO"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas lecturas bíblicas que deben ayudarnos a seguir madurando en nuestra fe y amor a Jesucristo, nuestro Redentor y Salvador. Por ello la Iglesia nos trae este domingo, por ejemplo, un hermoso texto del profeta Nehemías, en el que nos recuerda la exultación del antiguo pueblo hebreo cuando se reúnen a escuchar la palabra de Yahvé-Dios, para mantener su fe y su esperanza de liberación. Por eso Nehemías les dice: "No estén tristes, coman manjares y beban buen vino, e inviten a los que nada tienen preparado, y no olviden que del Señor es su fuerza". Y la Iglesia también nos trae hoy el hermoso pasaje de san Pablo en su carta a los Corintios, en el que nos recuerda que todos juntos unidos en la Iglesia conformamos el cuerpo místico de Cristo, y que cada cual cumpliendo su vocación y misión contribuye al mantenimiento y a la vida de ese cuerpo,

que es para la salvación del mundo. Y el evangelio de san Lucas también nos recrea con la hermosa evocación del momento en el que Jesús en el templo de Jerusalén, leyendo el libro del profeta Isaías, enuncia la profecía que se refería exactamente a él: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha enviado a evangelizar a los pobres, a dar a los cautivos su libertad, a los ciegos, la vista, a poner en libertad a los oprimidos, y a proclamar el año de gracia del Señor". Y dice bellamente el texto que todos en la sinagoga tenían sus ojos puestos en Él. Y él les dijo: "Hoy se ha cumplido -en mí- esta Escritura que acaban de escuchar". Digamos pues que Jesús -por decirlo así- acaba de presentar su plan de vida y el proyecto de su ministerio, que no es otro que su plan de evangelización para la salvación del mundo. Roguemos pues a Jesús que como sus buenos discípulos seamos capaces de ayudarlo a realizar ese su proyecto de salvación para toda la humanidad, cumpliendo con su mandato de fe, esperanza, y amor o caridad. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: Jer.1,4-19; Ps.70;1 Cor.12,13.
Lc.4,21-30.

“LUZ Y GUÍA DE NUESTRAS VIDAS”

La sagrada liturgia de este domingo nos trae hermosas lecturas bíblicas que nos ayudan a seguir en el conocimiento y amor a Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Por ello, la Iglesia ha escogido para hoy un texto del libro del profeta Jeremías, el cual hace hincapié en la elección libre de Dios: "Antes de formarte en el seno materno, te elegí y constituí en profeta de las naciones... lucharán contra ti, pero no podrán porque Yo estoy contigo, oráculo del Señor". En la segunda lectura encontramos un texto de san Pablo en su primera carta a los Corintios, 13,4-7, en la cual él nos habla de los carismas que Dios puede darnos, siendo muy importantes la fe y la esperanza, pero, aun así, sin el don del amor o caridad, todo sería casi nada: "porque el amor todo lo cree, todo lo espera, todo lo perdona". Y el evangelio de este domingo nos trae el pasaje en el cual Jesús reprocha a los judíos su escasa

aceptación de los profetas y su poca fe, por lo cual "se pusieron furiosos, lo echaron del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio, con intención de despeñarlo, mas Jesús se abrió paso entre ellos y se les fue" (Lc.4,21-30). Pues sí hermanos en la fe de Cristo, roguémosle que nos ayude a examinarnos en qué le fallamos, para poder acercarnos cada vez más a Él. Que nos ayude a conocerlo y a amarlo cada vez más, para que Él sea la luz y guía de nuestras vidas. Que así sea. ¡Amén!

FEBRERO 2022

Lecturas: Jer.17,5-8; Ps.1; 1 Cor.15,12-20;
Lc.6,17-26

**“EVANGELIO DE LAS
BIENAVENTURANZAS”**

La sagrada liturgia de este domingo nos trae sabias enseñanzas que deben ayudarnos a ser mejores cristianos, y por tanto, también mejores personas en la convivencia social. Y para ello nos cita hoy en el libro del profeta Jeremías, una negación: maldito el que confía en el hombre, pero también una afirmación: bendito quien confía en el Señor, pues será como árbol plantado junto a las aguas. Digamos que los proyectos humanos pueden fracasar, y por ello necesitamos el don de la Fe en Dios que nos ayudará a que todo salga mejor. Y la carta de san Pablo nos hace de nuevo hincapié en que nuestra fe como cristianos se fundamenta en la resurrección de Cristo: "pues si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra fe, y

vana nuestra predicación"... pues recordemos que éste es el dogma fundamental de la fe cristiana, ya que en él se basa igualmente la creencia en nuestra propia supervivencia más allá de la muerte corporal. Y el evangelio de este domingo también es muy consolador, y por eso es llamado el evangelio de las Bienaventuranzas, aunque a simple vista digamos que es paradójico que Jesús ensalce la pobreza, el sufrimiento, la injusticia, etc., como algo apetecible. Mas ese no es el sentido, sino que debemos ir más allá de estas circunstancias, pues Dios en Cristo precisamente premiará estos sufrimientos humanos, si se dieren, si es que sabemos - por decirlos así- y como lo dice san Pablo: Unir nuestros sufrimientos a la cruz de Cristo, para que tengan valor de salvación. Esta doctrina la han entendido muy bien toda la pléyade de los Santos cristianos que supieron unir sus sufrimientos al Cristo sufriente, y por ello hoy gozan a su lado de la gloria de la resurrección. Roguemos pues a Jesús que nos ayude a entender y vivenciar el sentido de su evangelio. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: 1 Sam.26,2-23; Ps.102; 1 Cor.15,45-49; Jn.13,34

"DIOS-PADRE: RICO EN MISERICORDIA"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas lecturas bíblicas que deben ayudarnos en el conocimiento y el amor a Jesucristo, nuestro divino Salvador. Y por ello, por ejemplo, nos trae en el libro de Samuel, el pasaje en el que aparece el futuro rey David perdonando la vida al rey Saúl, cuando pudo haberse vengado de la malquerencia que éste le tenía -como decimos ahora- por puros celos profesionales, pues el pueblo mostraba más simpatía por David que por su rey Saúl. Y el salmo 102 nos habla bellamente de la misericordia y compasión que Dios suele tener por todos nosotros, no obstante, nuestra miseria espiritual en su presencia. Y el evangelio de este domingo sí que nos deja -por decirlo así- sorprendidos ante la enseñanza de Jesús respecto a la dificultad que solemos tener de perdonar a quienes nos

hacen daño, o por alguna razón consideramos como enemigos. Y nos dice: "Amen a sus enemigos y oren por los que los calumnian".... ciertamente este es uno de sus mandatos más difíciles para la inmensa mayoría de los humanos...pues la venganza, o al menos el no perdón es lo que primero aflora en nuestro sentir. Mas Jesús no solamente lo predica, sino que lo vive y nos da ejemplo de su capacidad de perdón, cuando desde la cruz pide a Dios su Padre: *"Perdónalos porque no saben lo que hacen"*. Pues sí hermanos en la fe de Cristo, cómo estamos de necesitados en este mundo de hoy tan convulsionado por el odio, las injusticias y los egos a flor de piel, necesitados de volver nuestras miradas a la luz del amor, del ejemplo y de la compasión que Jesucristo nos enseña en su Evangelio. Roguémosle pues roguémosle pues nos ayude a perdonar las ofensas de nuestros prójimos. ¡Amén!

Lecturas: Sirac. 27, 4-7; Ps. 91; 1 Cor. 15, 54-518; Lc. 6, 39-45

“DE LA ABUNDANCIA DEL CORAZÓN HABLA LA BOCA”

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas enseñanzas de Cristo plasmadas en su evangelio según san Lucas. Y así, por ejemplo, nos muestra algunos dichos muy sabios como estos: "Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? ¿Por qué ves la mota en el ojo ajeno, y no ves la viga en el tuyo? No hay árbol bueno que produzca frutos malos. Cada árbol se conoce por su fruto. De la abundancia del corazón habla la boca. ¿Qué enseñanza desea darnos Jesús con estos adagios?... Digamos que Él sabe sacar -por decirlo así- de esta sabiduría popular elementos de juicio que nos ayuden a ser mejores como personas, y en nuestras relaciones humanas. Pues somos muy fáciles para criticar las fallas de los demás, pero nos cuesta mucho reconocer nuestros propios errores, que también los tenemos, pues no existen seres perfectos.

Aceptemos pues que unas buenas relaciones humanas nuestras, deben conllevar una buena dosis de comprensión y de aceptación de los demás, tal como también queremos ser aceptados por los demás "tal como somos". Sin que esto quiera decir tampoco que no debemos hacer un gran esfuerzo por seguir mejorando las fallas y debilidades que todos como humanos tenemos. Roguemos pues a Jesús que nos ayude en ese proceso de vida de ser mejores como personas, y también que como cristianos podamos decir como San Pablo: "Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo". Que así sea. ¡Amén!

MARZO 2022

Lecturas: Deut.26,4-10; Ps.90; Rom.10,8-13;
Lc.4,1-13

“LAS TENTACIONES DE JESÚS”

La sagrada liturgia de este primer domingo del tiempo de cuaresma, nos rememora según el evangelio de san Lucas, las llamadas tentaciones que sufrió Cristo en el desierto. Y ello ¿por qué? Recordemos que los pasajes de los evangelios son -como nos lo dice el catecismo -para recordarnos la vida y la predicación de Jesucristo nuestro Señor, y así, dándonos el ejemplo de su vida, nos sirva de apoyo para guiarnos en la nuestra cuando nos llegue la tentación, el sufrimiento, las dudas, y todo lo que atenta contra nuestra fe y amor a Dios en Cristo Jesús. Y por ello consideramos como muy bien traída por la sagrada liturgia de la Iglesia para este domingo, las palabras de san Pablo en su carta a los Romanos que nos dicen: “Si profesas con tus labios que Jesús

es El Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo... pues dice la Escritura: nadie que crea en El, quedará confundido”. Pues bien, digamos hermanos en la fe, que si el mismo Jesús, siendo quien era, el Santo de los Santos, fue tentado, qué podemos esperar nosotros de las artimañas del demonio, que continuamente nos pone tentaciones contra la fe en Dios, en el mismo Jesús, y contra los hermanos, para dañar precisamente nuestra fe, y nuestras relaciones humanas contra los demás, ¿a quienes debemos considerar también como nuestra familia humana? Roguemos pues hermanos en la Fe de Cristo, que Él mismo nos ayude a ser capaces de repudiar las artimañas del demonio que continuamente tratan de apartarnos de nuestra fe y amor a Él, y de nuestras buenas relaciones con los hermanos. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: Gen.15,5-18; Ps.26; Flp.3,17-4,1;
Lc.9,28-36

“LA TRANSFIGURACIÓN”

La sagrada liturgia de este segundo domingo de cuaresma nos trae bellas lecturas bíblicas que deben ayudarnos a acercarnos con fe y amor a la divina persona de Jesucristo. Y para ello la Iglesia nos propone por ejemplo en la primera lectura el recuerdo del pacto de Dios con Abraham, cuando le promete que será el padre de un gran pueblo, el pueblo hebreo, del cual nacerá luego "en la plenitud de los tiempos su Hijo Jesús". Y luego nos dice en la carta de san Pablo a los Filipenses que seamos sus imitadores, como él lo es de Cristo, para llegar al reino que El promete. Y el evangelio nos habla del pasaje de la transfiguración de Cristo en el monte Tabor, del cual son testigos Pedro, Santiago y Juan, y que san Lucas nos reseña en su evangelio. ¿Qué podríamos decir como meditación de este hermoso pasaje de la vida de Jesús nuestro Señor? Pues digamos que Cristo hace a estos tres discípulos testigos de su

transfiguración, para que luego tengan el gran valor que van a necesitar -por decirlo así- frente al misterio de su pasión y muerte en la cruz, pero que coronará gloriosamente con su resurrección. Y digamos que también nosotros como cristianos podemos participar de este momento glorioso de Cristo, y acordarnos de Él, para que nos de fuerzas espirituales frente a los distintos avatares de la vida. Y con su gracia y su ayuda pasar también del sufrimiento a la gloria, como también nos lo recuerda san Pablo: "Si sufrimos con El, también con El seremos glorificados". Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: Ex.3,1--15; Ps.102;1 Cor.10,1-12;
Lc.3,1-9

“TERCER DOMINGO DE CUARESMA”

La sagrada liturgia de este tercer domingo de cuaresma, nos trae preciosas lecturas bíblicas que deben ayudarnos a seguir progresando en nuestro amor a Jesucristo nuestro divino Salvador. Y por ello así, por ejemplo, La

Iglesia nos trae en la primera lectura un pasaje del libro del Éxodo, en el cual se nos narra aquel primer encuentro de Yahvé-Dios con Moisés en el monte Horeb cuando pastoreaba su rebaño de ovejas, junto a la zarza que ardía, y el Señor le dice que viendo la opresión de su pueblo hebreo en Egipto, decide que va a liberarlo, y que él, Moisés, será el elegido para esa misión de llevarlos hasta la tierra prometida, que mana leche y miel. Y comienza el proceso de dicha liberación con todos los avatares que tienen que pasar en la travesía del desierto, y que el libro del Éxodo nos lo narra de manera tan espléndida. Y como también nos lo enseña san Pablo en su carta a los Corintios, que tales cosas sucedieron para que nos sirvan de escarmiento, "y el que está en pie, mire no caiga". Y el evangelio de san Lucas nos trae el ejemplo de la higuera que en tres años no da fruto, por lo cual el dueño decide cortarla, pero el viñador intercede para que no la corten y dé un tiempo de un año más para que dé fruto, y si no que entonces sí perezca. Digamos, ¿qué enseñanza nos da Jesús con ésta parábola? Pues digamos que Jesús desea

que reflexionemos sobre cómo es el proceder en nuestras vidas, si realmente nos comportamos según los preceptos de la justicia y de la caridad en unas buenas relaciones humanas de familia, amor y amistad, y laborando por un mundo mejor para todos, porque de no ser así...todos igualmente pereceremos. Roguemos pues a Jesús que nos ayude a aprender a vivir de una manera verdaderamente fructificante, y que como buenos cristianos y buenos ciudadanos que seguimos su ejemplo, demos verdaderos frutos de justicia, y de amor o caridad, para el bien de toda la comunidad humana. Que así sea. ¡Amén!

LECTURAS: Josué 5,9-12; Ps.33;2
Cor.5,17-21; Lc.15,1-3.11-32

“PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO”

La sagrada liturgia de este cuarto domingo de cuaresma nos trae bellas lecturas bíblicas que deben ayudarnos a seguir profundizando en el conocimiento y amor a Jesucristo, nuestro divino Salvador. Y para ello la

Iglesia nos trae este domingo del libro de Josué, la hermosa lectura de la institución de la fiesta de la pascua, como conmemoración por la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud egipcia. Y de san Pablo, nos regala hoy la lectura de un trozo de su carta a los Corintios (Cor.5,17-21), en la que el apóstol nos recuerda bellamente que "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es... porque por El hemos sido reconciliados con Dios" y en su nombre, debemos también reconciliarnos los unos a los otros. Y el evangelio de hoy nos trae la preciosa parábola del hijo pródigo que -por decirlo así- nos retrata a todos y a cada uno en cuanto a nuestra relación con Dios, pues todos ante El somos como el hijo pródigo que muchas veces no hemos sabido comportarnos, y que por nuestras debilidades y pecados nos hemos apartado del Padre celestial, y hemos dañado además nuestra relación con los hermanos. Digamos pues que ésta enseñanza de Jesús debe ayudarnos a tomar conciencia de todos los dones que hemos recibido del Padre celestial, y que de pronto no hemos sabido aprovechar de

manera sana y constructiva para el bien de todos y de cada uno. Mas el ir tomando conciencia de ello, ya es ir de regreso a casa diciendo a nuestro Dios: Padre, he pecado contra el cielo y contra Ti, no merezco llamarme hijo tuyo, pero por tu bondad y misericordia me acojo a tu perdón.... y te ruego me acojas de nuevo en tu casa para reconciliación. Y Dios Padre, y en la gracia de Cristo Jesús, nos recibirá de nuevo, con la esperanza de que cada vez seamos sus mejores hijos e hijas. Que así sea. ¡Amén!

ABRIL 2022

Lecturas: Is.43,16-21; Ps.125; Flp.3,8-14;
Jn.8,1-11

"EL QUE ESTÉ SIN PECADO, TIRE LA PRIMERA PIEDRA"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas lecturas que deben ayudarnos en la comprensión y seguimiento de nuestro Señor Jesucristo. Por ello, san Pablo nos dice hoy en la carta a los Filipenses que "todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento y el amor de Cristo Jesús, por quien lo he dejado todo, y solo Él es para mí ganancia... con la esperanza de que apoyado en la fe en El, llegar con El a la resurrección". Precioso texto paulino que también debe inspirarnos a nosotros en el seguimiento y el amor a Cristo, como lo fue para san Pablo, quien pasó de perseguir a los primeros cristianos y convertirse en ferviente seguidor de Cristo. Y el evangelio de este domingo nos trae el precioso pasaje de la mujer adúltera que es

perdonada por Cristo, y lo lleva a enseñarnos que, aunque todos somos pecadores, si también nos perdonamos entre nosotros mismos, Dios también nos perdonará nuestros pecados. Así pues, que la enseñanza de Jesús es que debemos aprender a convivir como hermanos, no obstante, las fallas y miserias espirituales que ante Dios todos tenemos. De modo que nadie se las crea de sus muchos avances en el camino de la perfección, como reza el adagio: "El que está en pie, mire no caiga". Y más bien roguemos a Cristo Jesús que nos ayude a aumentar nuestra capacidad de caridad y de amor mutuo para que sobrellevando las cargas los unos de los otros, aprendamos a ser más caritativos según el ejemplo que el mismo Jesús nos ha dado, y que es lo que El desea de nosotros. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: Is.50,4-7; Ps.21; Flp.2,6-11;
Lc.22,23-56

"DOMINGO DE RAMOS"

La sagrada liturgia nos presenta hoy el inicio de la semana mayor con el domingo de Ramos, o día de la solemne entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, y con la cual se inicia la conmemoración del misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. "Mysterium fidei", o misterio de la fe cristiana por el cual somos salvados de la muerte eterna. Entonces tenemos que Jesús entra de manera triunfal a Jerusalén, la ciudad capital del pueblo hebreo o judío. Y llega montado en un humilde borrico, y no sobre un elegante caballo, como sí solían hacerlo los generales cuando regresaban a su ciudad ostentando sus triunfos militares. Por ello nos dice tan bellamente san Pablo hoy en su carta a los Filipenses que: "Cristo se humilló a sí mismo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz... por lo cual Dios lo exaltó, sobre todo, y le concedió un nombre sobre todo nombre...y por ello se

doble toda rodilla al nombre de Jesús, y toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios-Padre”. Hermosa y merecida proclama paulina en honor de Cristo Jesús nuestro Señor, que todo se lo merece. Y luego la Iglesia nos trae para nuestra meditación de esta semana, la lectura de la pasión de Cristo según el evangelio de san Lucas, para que ciertamente como cristianos nos anonademos en este tremendo misterio del Hijo de Dios-Jesucristo- que sufre por nuestra redención y salvación eterna. De modo pues hermanos en la fe de Cristo, roguemos al mismo Jesús que nos ayude a asimilar una vez más en nuestras vidas, el misterio de su pasión, muerte y resurrección, de tal modo que sea el acicate de nuestra fe para esta vida, y camino seguro de salvación eterna, según su amor e infinita misericordia para con nosotros. Que así sea. ¡Amén y Amén!

Lecturas: Hech.10,34-43; Ps.117; Col.3,1-4;
Jn.20,1-9

"PASCUA DE RESURRECCIÓN"

Este es el denominado domingo de gloria, puesto que en él celebramos los cristianos de todo el mundo la gloriosa resurrección de Jesucristo, tal como la narran los libros de los Hechos de los apóstoles, y los Evangelios. Y por ello por ejemplo, san Pablo nos dice en su carta a los Colosenses que: "Si resucitamos con Cristo busquemos los bienes de arriba (Cielo) donde Cristo está sentado a la derecha del Padre... porque cuando aparezca Cristo, nuestra vida, entonces también apareceremos gloriosos juntamente con El".--Esto es, que nuestra vida como creyentes en Jesús debe tener o darnos un sentido de trascendencia más allá de la mera materialidad, pues lo material pasa o termina, y solo permanecerá -según la fe cristiana-la vida en el espíritu, o de alguna manera -por decirlo así- espiritualizada junto a Cristo en su gloria. Y el evangelio nos narra la tremenda sorpresa de los discípulos

Juan y Pedro, y por supuesto de aquella gran conversa, María Magdalena, que además fue la primera privilegiada en ver a Jesús resucitado, cuando El mismo la llama por su nombre. Y luego entran Pedro y Juan, y constatan la ausencia del cuerpo de Jesús, y dice el evangelio que constatan la ausencia del cuerpo de Jesús, y de Juan expresamente que "vio y creyó"... aunque hasta entonces no habían entendido la Escritura de que Él había de resucitar de entre los muertos. Roguemos pues a Jesús que El mismo nos ayude a asimilar y a robustecer nuestra fe en su real presencia como cabeza viviente de la Iglesia universal. Y como también nos lo recuerda san Pablo que "Si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra fe, y vana nuestra predicación, pues aún estaríamos en nuestros pecados", pues todavía no habríamos sido perdonados y salvados. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: hech.5,12-16; ps.117; apc.1,9-11-13.17-19. jn. 20-29. 2o.

“DOMINGO DE PASCUA”

La primera lectura nos narra que el número de los discípulos crecía con los milagros que hacían los apóstoles porque las gentes sacaban a los enfermos por donde pasarían los apóstoles, especialmente Pedro, para ser curados. El pasaje del apocalipsis nos da cuenta del crecimiento de la iglesia, que no obstante la persecución vive de la fe en el triunfo definitivo de cristo como el cordero pascual que ha vencido la muerte. Y el evangelio nos trae el pasaje del apóstol incrédulo Tomas, que, ante la evidencia del cristo resucitado, enuncia la más bella profesión de fe en cristo: señor mío y Dios mío. Pero aún más bella la promesa de Jesús para los creyentes cristianos de todos los tiempos, y por tanto también para nosotros: *¡bienaventurados los que sin verme creerán en mí!* De modo pues hermanos en la fe de Cristo, mantengámonos firmes en la promesa de su palabra, y en la fe de su presencia real

en la iglesia, que el sostiene, no obstante las fallas humanas de la misma. Y roguémosle también, que a pesar de nuestras fallas humanas, vivifique nuestra fe en él, y que su palabra, su evangelio, siga siendo el faro de luz que guie nuestras vidas aquí y hacia la vida eterna que el promete a los que sin verle, en el creemos y en el esperamos. Que así sea. ¡Amén!

MAYO 2022

Hech.5,27.32-41; Ps.29; Apc.5,11-14;
Jn.21,1-19.

“TERCER DOMINGO DE PASCUA”

La sagrada liturgia de este domingo, tercero después de pascua de resurrección, nos trae bellas lecturas bíblicas que deben ayudarnos a seguir madurando en nuestra fe en Jesucristo nuestro Salvador. Y por ello nos trae en varios versículos del libro de los Hechos apostólicos la hermosa predicación que ellos van haciendo sobre Jesús, y sin ningún temor a los jefes judíos, que fueron los que habían llevado a Jesús a la cruz, acusándolo ante Pilato el jefe romano. Y por ello dicen que predicán su nombre en el cual tenemos la salvación, "pues el Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes mataron colgándolo del madero, pero Dios lo exaltó a su diestra haciéndolo nuestro Salvador para obtenernos el perdón de nuestros pecados, y nosotros somos testigos de esto, y el Espíritu santo que Dios

da a los que le obedecen", Y el evangelio según san Juan nos relata en su capítulo 21, que los apóstoles son testigos de su resurrección puesto que a ellos se les aparece en varias ocasiones, y en este caso se les ha aparecido en el lago de Tiberíades. Y allí come con ellos, y tras la confesión de Pedro, por tres veces, hace a este jefe de la Iglesia, diciéndole. *"Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"*. Y desde entonces hasta nuestros días se ha cumplido este mandato de Jesús, sosteniendo a Pedro y a sus sucesores en el ejercicio de mantener abiertas las puertas de la Iglesia para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, para que adorando a Dios en Cristo alcancemos su ayuda para esta vida, y su gracia y perdón para la eterna. Pues para ello fue enviado Jesús, para ser nuestra guía y camino de salvación. Que así sea. ¡Amén!

LECTURAS: Hech.13,14-43.52; Ps.99;
Apc.7,9.14-17; Jn.10,27-30

"JESÚS, EL BUEN PASTOR"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas lecturas bíblicas que deben ayudarnos a seguir profundizando en el conocimiento y amor a Jesucristo. Ya que este domingo precisamente la liturgia nos presenta a Cristo como el divino y supremo pastor de nuestras almas. Y por ello el salmo 99 con el que oramos hoy, nos dice bellamente que "nosotros somos su pueblo, y las ovejas de su rebaño". Y el libro de los Hechos apostólicos nos trae un aparte en el cual san Pablo advierte a los judíos, que como ellos han despreciado a Cristo, entonces él y su compañero Bernabé se dedicarán a la conversión de los paganos, donde fueron muy bien recibidos e iniciaron su proceso de conversión a Cristo. Y el evangelio de este domingo es muy hermoso, pues nos presenta a Jesús como el buen pastor que ha dado la vida por sus ovejas: *"Yo conozco a mis ovejas y ellas escuchan mi voz, y me*

siguen...porque Yo les doy la vida eterna". Como el pastor conoce y ama a sus ovejas, las defiende del lobo feroz que es el demonio que las busca para apartarlas de él, y devorarlas. Y también dice hermosamente que él como buen pastor conoce a todas y cada una de sus ovejas. Y que ellas conocen su voz, le buscan y le siguen. -Y que nadie podrá arrebatarlas de su mano, pues su Padre se las ha dado para que las cuide, las proteja, y finalmente las lleve al reino de su Padre celestial. Cosa que consigue con su sacrificio en la cruz, quitándoselas al maligno, y desde entonces siendo para nosotros "el cordero de Dios que quita los pecados del mundo". Que así sea. ¡Amén!

“EL NUEVO MANDATO”

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas lecturas que deben ayudarnos a seguir profundizando en nuestro conocimiento y amor a Jesucristo, nuestro Señor. Y por ello, encontramos por ejemplo en la primera lectura, que el apóstol Pablo se desplazan por Siria llevando el consuelo de la fe a los

hermanos y fundando nuevas comunidades cristianas, e insistiendo y enseñando el mandato del Señor: "Un mandamiento nuevo nos da el Señor, y es que nos amemos los unos a los otros, siguiendo su ejemplo". Esta debe ser la señal de las verdaderas comunidades cristianas, el mutuo amor que realmente se manifiesten, ayudándose como suele decirse, en las buenas y en las malas. Demostrando mutuamente que el mandato del amor de Cristo, sí es posible. Como decían los paganos, de los primeros cristianos: "Mirad cómo se aman". Que ojalá pues seamos capaces de revivir ésta hermosa fraternidad universal que observaron los antiguos paganos, respecto de los primeros cristianos, y así seamos faros de luz que sigan iluminando tantas tinieblas de egoísmo, y entre todos vayamos hacia la construcción de un mundo cada vez mejor. ¡Que así sea!

LECTURAS: Hech.15,1-29; Ps.66;
Apc.21,10-14.22-23; Jn.14,23-29

"LA SALVACIÓN VIENE DE JESÚS"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellos pasajes bíblicos que nos narran la presencia del Espíritu santo enviado por Jesús, en quienes son sus discípulos. --Por ello nos recuerda el texto del evangelio la tristeza de los apóstoles cuando Jesús les da a entender que se va de regreso al Padre. Y les dice que por el contrario deben estar alegres pues de hecho El sigue presente en su Espíritu, quien les recordará permanentemente todo lo que les ha enseñado. Pues el Espíritu santo va a ser su defensor (Paráclito) y el abogado que les iluminará todo lo que deben decir y hacer en defensa de su Fe. Y de ello están las constancias en el libro de los Hechos de los Apóstoles, por ejemplo, con los discursos de defensa de su fe que hacen sus jefes, tanto Simón Pedro, como Pablo de Tarso, a partir de su conversión a Cristo. Jesús pues nos dice el evangelio nos da su paz: *"Mi paz os*

dejo, mi paz os doy". No como la da el mundo, que es una paz ficticia, que no alcanza a redimirnos frente a las dificultades de la vida. Pues es desde la convicción de la presencia de Cristo resucitado en nuestra vida de fe, como podremos encontrar los valores morales y espirituales que nos den valor y serenidad frente a los avatares de la vida. Por ello nos repite el evangelio de Jesús: *"No se acobarde vuestro corazón... pues Yo estaré con vosotros hasta el fin"*. Roguemos pues a Jesús que afiance cada vez más nuestro amor y nuestra fe en El, pues El mismo es la defensa de la fe y de la vida. Que así sea. ¡Amén!

JUNIO 2022

Lecturas: Prov.8,22-31; Ps.8; Rom.5,1-5,
Jn.16,12-15

**“FESTIVIDAD DE LA SANTÍSIMA
TRINIDAD”**

La sagrada liturgia de este domingo nos trae la festividad de la Santísima Trinidad, fiesta culmen del calendario cristiano. Y que nos significa el misterio por excelencia del ser de Dios, que es uno y trino en su esencia. Esto es con referencia a Dios Padre, como el Creador de todo cuanto existe. A Dios Hijo, en cuanto a Jesucristo como el Redentor y Salvador de la humanidad, y al Espíritu santo, como nuestro santificador. Jesús dice en el evangelio de Juan que: *"Muchas otras cosas tengo que decirles, pero cuando venga el Espíritu santo los guiará hacia la verdad plena."* El Padre-Dios nos envió a su hijo Jesús para realizar la obra de la redención. Y los dos nos envían al Espíritu santo para que nos lleve a la plenitud de la verdad, y por decirlo así, para que continúe la obra de

redención y de salvación de Cristo, que El sigue realizando por medio de la Iglesia universal que El funda, y de la cual Él es y sigue siendo su cabeza suprema, aunque con la mediación de aquellos a los cuales El sigue llamando para que sean sus discípulos a lo largo de toda la historia de la humanidad, y continúen la obra de salvación en su nombre, en El, y por El. Roguemos pues a Dios en su misterio trinitario, que siga suscitando muchas vocaciones que, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu santo, sigan llevando a ésta humanidad que sigue en medio de tantos peligros, a puerto seguro de salvación. Que así sea. ¡Amén!

“CORPUS CHRISTI”

Corpus Christi, o sea, fiesta del cuerpo de cristo que se nos da integro en el sacramento de la eucaristía. Esto es, con su sangre, cuerpo y divinidad. Y por decirlo así, espiritualizado en el momento mismo de la eucaristía a partir del momento de la consagración, por parte del obispo, o sacerdote, legítimamente ordenado,

precisamente para ser, por decirlo así, las manos y los labios del mismo Jesús, cuando el mismo las pronunció en su última cena con los apóstoles: *“tomen y coman de este pan...y de este cáliz, porque ellos son mi sangre y mi cuerpo, que son entregados por vosotros, para la salvación del mundo.”* Mas innovador y más genial no podía ser Jesús, con esta institución de su eucaristía, para que fuese hasta el final de los tiempos el alimento espiritual de sus discípulos. Por ello, para todas las iglesias cristiano-católicas, romanas, anglicanas y ortodoxas, la celebración de la santa misa o eucaristía, es el centro de su culto y veneración a Jesucristo. Pues fue expreso su deseo de ello, y lo dijo claramente: *“sigan haciendo esto en memoria de mi”*. A ello se debe pues que el centro de todo culto a cristo, en capillas e iglesias, sea el altar central de dichos sitios. Para seguir cumpliendo con ese expreso deseo de Jesús: *“hagan esto en memoria de mí.”* Para él seguir siendo el alimento espiritual de sus discípulos a lo largo de la historia de la humanidad, ya dos veces centenaria, a partir de cristo. Roguemos pues

a Jesús que el mismo nos ayude a permanecerle fieles hasta el fin, cumpliendo además su deseo: *“hagan esto - la eucaristía- en memoria de mí.”* Para que el mismo sea quien nutra y fortalezca nuestra fe y amor a él. Que así sea. ¡Amén!

Lecturas: 1 Rey.19,16-21; Ps.15, Gal.5,1.13-18; Lc.9,51-62.

“LA VOCACIÓN DE SEGUIR A CRISTO”

La sagrada liturgia de este domingo nos presenta bellas lecturas bíblicas que nos ayudan en el conocimiento, el amor y el seguimiento de Cristo, que es en lo que debe consistir la vida cristiana. Y por ello nos dice en la carta de san Pablo a los Gálatas que: "Para ser libres nos liberó Cristo, y por ello toda la Ley se resume en un solo mandato: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, y si somos conducidos por el Espíritu, no estamos bajo la ley (judía o antiguo testamento). Y el evangelio de este domingo nos cuenta de la decisión de Jesús de ir hacia

Jerusalén para cumplir el designio del misterio de su pasión, "pues por su caridad admirable, levantado en la cruz, se entregó a sí mismo por nosotros, y nuestra salvación" (prefacio.). De modo pues hermanos en la fe de Cristo, que Él mismo nos da ejemplo de su entrega y vocación de servicio, para que también nosotros aprendamos de su ejemplo, y que ojalá nuestra convivencia humana esté igualmente signada por su mandato de la caridad, o del amor universal por todas las criaturas. Y recordemos pues además que los grandes Santos del Cristianismo, nos dan ejemplo de su seguimiento de Jesús, para que también nosotros nos sintamos alentados a ser capaces al menos de convivir en paz, amor y armonía con nuestros congéneres, como la hermandad fraterna que El mismo Jesús desea de sus discípulos. Que así sea. ¡Amén!

JULIO 2022

LECTURAS: Gen.18,1-10; Ps.14; Col.1,24-28; Lc.10,38-42

"JESÚS EN CASA DE MARTA Y MARÍA"

Para este domingo, la Iglesia nos trae para nuestra meditación y oración, el bello texto del evangelio de san Lucas, que nos habla de la visita que Jesús solía hacer a la casa de sus amigos, Lázaro, Marta y María, en Betania. Y es muy hermoso porque en él, Jesús nos da unas preciosas pinceladas -por decirlo así- de lo que debe ser una sana y verdadera amistad. La escena nos recuerda a María quejándose ante Jesús de que su hermana María no le ayuda en los quehaceres de la casa, por querer pasarla a los pies de Jesús, embelesada escuchándole todo el tiempo. Y lo tremendo es que Jesús se pone a la defensa de María, cuando responde a Marta, así: *"Marta, Marta, andas preocupada con muchas cosas. Mas solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la mejor parte, y*

no le será quitada". Y no es que Jesús menosprecie el trabajo de Marta, pues también es necesario, sino que desea alabar la dedicación de María a la escucha de su palabra, pues que son palabras que dan felicidad para esta vida, y ganancias para la eterna. Y si no fuese así, pensaríamos que entonces los rezos, las oraciones, las meditaciones, las eucaristías, y todo lo que las Iglesias ordenan en sus liturgias, serían perder el tiempo. Y no puede ser así, pues precisamente las Iglesias y en general las comunidades religiosas de hombres y mujeres dan suma importancia para el progreso en la espiritualidad y el acercamiento a Jesucristo, al tiempo dedicado a la oración. Pero también al tiempo dedicado a la acción y a las obras de caridad, precisamente como fruto de una oración bien entendida. Por ello digamos que el axioma o el ideal benedictino: "Ora et labora", o sea, orar y trabajar, resume muy bien el valor de la espiritualidad cristiana, válido para los religiosos, y las comunidades cristianas en general. Roguemos pues a Jesús que nos ayude a entender y aplicar en

nuestras vidas de cristianos, su respuesta a Marta: *"María ha escogido la mejor parte, y no le será quitada"*. Que así sea. ¡Amén y amén!

LECTURAS: Gén.18,20-32; Ps.137;
Col.2,12-14; Lc.11,1-13

"LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae la hermosa enseñanza de Jesús, cuando los discípulos le dicen: "señor, enséñanos a orar". Entonces Él, con toda sencillez les contesta: cuando queráis orar, decid así: *"Padre nuestro que estás en el cielo..."* y continúa con todas las demás peticiones que sabemos contiene esa hermosa oración de Jesús, abarcando tanto nuestras necesidades espirituales: santificado sea tu nombre; que llegue tu reino; que se haga tu voluntad. Y materiales: Danos el pan del día, y perdona nuestros pecados, como también debemos perdonarnos unos a otros, para que tú nos perdones. Digamos pues que la gran lección

de Jesús es que confiemos en que Dios-su Padre, también es nuestro padre, y que, como tal, solo desea nuestro bien, y nos ama tan profundamente que nos envió a su hijo amado Jesucristo, para que a través de Él y por Él, fuésemos perdonados por nuestras debilidades y pecados. -Y que igualmente, en Él y por Él, todos somos hermanos e hijos del mismo Padre celestial. Y por ello, es nuestro deber -como hermanos- perdonarnos mutuamente nuestras fallas humanas, e igualmente ayudarnos a salir adelante de manera solidaria, y para el bien de todos y de cada uno. Roguemos pues a Jesús, que es nuestro hermano mayor, que nos enseñe a amar y a perdonar, tal como Él lo hizo, para que así podamos también dirigirnos al Dios-Padre de todos, diciéndole: Padre nuestro...que venga tu reino sobre nosotros. Que así sea. ¡Amén!

AGOSTO 2022

Lecturas: Sab.18,6-9; Ps.32; Hebr.11,1-2.8-19; Lc.12,32-48.

**"ESTÉN PREPARADOS...PARA EL
CAMINO HACIA EL REINO DE DIOS
EN CRISTOJESÚS"**

Las lecturas bíblicas de este domingo desean -por decirlo así-ponernos en guardia contra las distracciones de este mundo, que nos disipan del camino hacia el Reino de Dios. Y por ello el evangelio de san Lucas nos describe el tema de la vigilancia, como una dimensión de la fe cristiana, puesto que fácilmente nos distraemos con el afán de conseguir muchos bienes materiales para - como se dice hoy...pasarla sabroso.- Y no es que sea malo conseguir esos ciertos bienes que nos dan precisamente bienestar, sino que corremos el riesgo de distraernos tanto con ello, que descuidamos los bienes del Espíritu o de una cierta espiritualidad cristiana, que busca precisamente ponernos en guardia en cuanto al apego exagerado por los bienes

materiales, olvidando como dice el evangelio, que nada de eso nos vamos a llevar a la hora de partir de este mundo. Y por ello el mismo evangelio de Jesús, nos pide más bien que aprendamos a compartir lo mucho o poco que tengamos. Porque eso sí, son las obras de caridad, amor y de ayuda mutua, las que sí nos pueden acompañar al momento de nuestra presencia ante el Padre celestial, que sabrá retribuir nuestras bondades, sobre todo con los más necesitados, y en la medida de nuestras posibilidades. Roguemos pues a Jesús nuestro Señor que nos enseñe y nos ayude a ser más generosos con quienes más lo necesiten, y en la medida en que podamos. Y no solo en cuanto a bienes materiales, sino también en cuanto a los bienes del espíritu, amor, cariño, simpatía, empatía y amistad. Y que El mismo nos ayude como tan bellamente lo enseña la oración Scout: "Señor, enséñanos a ser generosos...". Amén. Que así sea. ¡Amén!

EVANGELIO DE LC.12, 49-53

Según el evangelio leído, encontramos algunas importantes ideas para nuestra meditación de este domingo. 1a., Las palabras de Jesús nos denotan que el camino del cristiano no es fácil. Pero que, con la ayuda del mismo Jesús, podemos ir en pos de Él. Así por ejemplo dice: no he venido a traer la paz, sino fuego, y que quiero, ¿sino que arda? ¿A que fuego se refiere Jesús? Pues al fuego del espíritu. Y ¿cuál será el fuego del espíritu? el fuego del espíritu es el fuego del amor que él pregona, y que el mismo cumple... es el fuego del amor sublime que es la caridad, o el amor sublime por todas las criaturas, y que expresa de manera solemne en la cena de despedida con sus discípulos, los apóstoles, que continuarán su misión, y les da ese mandato del amor supremo: amaos unos a otros como Yo os he amado. Esto es, tremendo para nosotros como cristianos, el mismo Jesús se pone de ejemplo, y les dice, está en su evangelio: ámense como yo los he amado. Y ¿qué el amor de Cristo? Es amor de perdón, de

benevolencia, y de reencuentro incluso con el enemigo. Es un amor exigente, que nos lleva a sobreponernos a nosotros mismos, y a aprender a ayudarnos y amarnos, a pesar de nuestras propias fallas. Y a entender que todos somos humanos, y que, como tales, debemos ayudarnos, pues así se facilita, además, llevar el peso de nuestras propias cargas. Así pues, hermanos, que seguir a Cristo, implica que sigamos aprendiendo su lección de amor y comprensión entre nosotros, que no somos perfectos. Pues debemos también hacer el esfuerzo de seguir creciendo juntos en la maduración de nuestra fe, y que, como hermanos en Cristo, seamos capaces de sobrellevarnos, y de ayudarnos, como incluso suele decirse, en las buenas y en las malas. Así hermanos en la fe de Cristo, que El mismo nos ayude a seguir madurando en nuestro amor a él, y por El, a los hermanos, que somos o debemos ser todos, y amén. Que así sea. ¡Amén!

La sagrada liturgia de este domingo nos presenta en el evangelio de san Lucas (13,22-30), el episodio de alguien que pregunta a Jesús: "*¿Señor, son pocos los que se salvan? -Entonces, Él dijo: esfuércense en entrar por la puerta estrecha, pues muchos intentarán entrar y no podrán*". Esto es que debemos confiar en la misericordia de Dios, más sin olvidar que también hay una exigencia para cada uno de nosotros, de que debemos igualmente llevar nuestra propia cruz, según las exigencias que la vida nos va presentando, según sea el cumplimiento de nuestros propios deberes, con nosotros mismos y con los demás. Y digamos, desde una lógica cristiana, contando con que la misericordia de Dios nos ayudará a serle fieles en el cumplimiento de nuestros deberes, y de que el Evangelio como la palabra de Cristo, nos impulsará igualmente a ese cumplimiento para serle sus fieles discípulos, para bien nuestro y de los demás, y todos conformando el cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia, como principio de salvación. Roguemos pues a Jesús que nos

ayude en este esfuerzo de seguirle, y que confiados en su amor y misericordia, Él sea nuestra guía segura de salvación. Que así sea. ¡Amén!

SEPTIEMBRE 2022

Lecturas: Amós 8,4-7; Ps.112;1 Tim.2,1-8;
Lc.16,1-13

"NO PUEDEN SERVIR A DIOS Y AL DINERO"

La sagrada liturgia de este domingo nos trae importantes lecturas bíblicas que nos ponen en guardia contra la adquisición de dineros y riquezas mal habidas. E incluso el profeta Amós desde el Antiguo Testamento, se queja y condena a los que engañan a los más pobres, cobrándoles sobrecostos en los alimentos y lo más necesario para subsistir. Pues para ellos dice Amós que "El Señor no olvida ninguna de sus malas acciones". Pero más consoladora es la carta de san Pablo a Timoteo, en la que ruega que se hagan oraciones y súplicas por toda la humanidad, y que es agradable a Dios que a Él nos dirijamos por medio de su Hijo Jesucristo, nuestro salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad..."pues Cristo Jesús se entregó

en rescate por todos, y para Él fui constituido en heraldo y apóstol". Y el pasaje del evangelio de san Lucas nos trae la parábola del administrador infiel, que sin embargo es astuto, y trata de hacer amigos con quienes le deben a su amo, rebajándoles las deudas que tienen con él, para que luego ellos lo ayuden cuando sea despedido por su amo. Jesús pues desea que seamos honestos en nuestros comportamientos con los demás, y con mayor razón en las cosas del espíritu. Que hemos de ser personas de fiar en lo material y con mayor razón en lo espiritual, pues según su Evangelio, no podemos servir a dos amos al mismo tiempo, a Dios y al dinero. Cuántas personas se pierden por el exceso de avaricia por las cosas de este mundo. Está bien desear y tener lo necesario para el diario subsistir, y hasta un poco más para poder ayudar a otros en sus necesidades, pero sin exceso de avaricia, que es lo que mata el alma, pues hasta nos olvidamos de que nada de este mundo nos vamos a llevar. Y como cristianos hasta nos olvidamos del buen ejemplo del mismo Jesús, su capacidad de desprendimiento, siendo El quien es, el Hijo

Homilías dominicales

del Altísimo, del Creador y Padre y Señor del universo. Y que a Él, sea la gloria por los siglos. ¡Amén!

OCTUBRE 2022

Evangelio de san Lucas, lc.18,9-14

“EL FARISEO Y EL PUBLICANO”

La iglesia nos presenta este domingo el evangelio de san Lucas, en el pasaje de la oración del fariseo y el publicano. Y en él hace notar que la oración del publicano es escuchada, pero la del fariseo no por el orgullo con que se presenta ante Dios. De allí aprendamos que Dios nos escucha si nos dirigimos a él, de forma humilde. Reconociendo que en su presencia todos somos pecadores, y así obtendremos su perdón y misericordia. Al ejemplo de la virgen María, que hasta exclama que es la esclava del señor. Dios desea nuestro bien y salvación, pero quiere que hagamos el esfuerzo por ganarlo por decirlo así, de manera honrada con la praxis de las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad, que son el sumun de la fe cristiana. Roguemos pues a Dios en Cristo Jesús que nos ayude a serle

fieles en humildad y caridad. Que así sea.
¡Amen!

“LA HISTORIA DEL JEFE RECAUDADOR DE IMPUESTOS ZAQUEO”

La sagrada liturgia de este domingo nos trae bellas lecturas bíblicas para nuestra meditación y praxis de esta semana. Y así por ejemplo nos dice el salmo 144 que el Señor es misericordioso, lento a la colera y rico en piedad. Y el evangelio de san lucas nos trae el pasaje del encuentro de Jesús con Zaqueo el jefe publicano rico, quien tiene el honor de hospedar a Jesús, a quien él quería conocer. Y la presencia de Jesús en su casa es el inicio de su conversión (lc.19,1-10). Pues devuelve riquezas mal habidas. A ello responde Jesús diciéndole: hoy ha llegado la salvación a tu casa, pues el hijo del hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido. Pues digamos que de manera parecida Jesús nos busca a todos y a cada uno, a veces de manera insospechada, para darnos su amor salvífico y su perdón por nuestras fallas

humanas y pecados. Roguémosle que, así como fue hasta la casa de Zaqueo para motivar su arrepentimiento y conversión, también venga a la nuestra para escuchar su palabra: hoy ha llegado la salvación a tu casa, a nuestra casa, a todos y a cada uno. Que así sea. ¡Amén!

NOVIEMBRE 2022

“JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO”

Este domingo celebra la iglesia universal la festividad de Jesucristo- rey del universo- con la cual termina la liturgia de este año. Ya que el próximo domingo se inicia el nuevo año litúrgico con el primer domingo de adviento, o sea, la preparación de la navidad. Y refiriéndose a Cristo, san Pablo en su carta a los colosenses dice bellamente que: Dios nos sacó de las tinieblas, y nos llevó al reino del hijo de su amor, por cuya sangre recibimos la redención y el perdón de los pecados. Porque él es la imagen del. Dios invisible, y la cabeza de su cuerpo que es la iglesia. Y el evangelio de san Lucas, hacia el final nos narra en el tema de la crucifixión, la palabra del llamado buen ladrón, que en su momento final tiene la gracia de reconocer a cristo como el mesías, y le dice: Señor, acuérdate de mí cuando estes en tu reino. Jesús le dice: hoy estarás conmigo en el paraíso. Roguemos pues a Jesús que siempre sea el rey soberano de nuestras vidas, y al

final también nos conceda la gracia del buen ladrón llevarnos a su paraíso celestial por toda la eternidad. Que así sea. ¡¡Amen!!

“PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO”

La liturgia de este domingo primer domingo de adviento nos trae bellos mensajes bíblicos para nuestro provecho espiritual. Y así por ejemplo nos dice en san Pablo (Rom.13,11-14) que es hora de despertar porque la salvación está cerca, y Cristo el Señor se aproxima a nuestras vidas naciendo en Belén de Juda y se trata de que como cristianos revivamos ese momento, por decirlo así, revistiéndonos de él... ¿como?... pues asumiendo su vida como un ejemplo para nosotros, tal como lo han hecho los tantísimos santos y santas. O al menos hasta donde nuestras posibilidades alcancen. gocémonos pues espiritualmente de su nueva llegada en esta navidad a nuestras vidas para renovar nuestra fe y amor a él y roguémosle que siga siendo el mismo la estrella de Belén que nos guie hacia él, así como guio a los magos del pesebre y que su divina- humana

persona no nos suelte de su mano hasta que nos ponga ante su divina presencia. Que así sea. ¡Amén!

DICIEMBRE 2022

**“SEGUNDO DOMINGO DE
ADVIENTO”**

La iglesia universal celebra hoy el segundo domingo de adviento, o sea, de preparación espiritual a la navidad, o nacimiento de Jesucristo, nuestro divino salvador en Belén de juda. Y por ello nos dice bellamente hoy que "nos acogamos mutuamente como cristo nos acogió se hizo servidor para cumplir las promesas hechas a los patriarcas". (Rom.15,4-9). Por ello también el evangelio de hoy nos urge a la conversión del corazón, porque la llegada del Enmanuel, que significa: dios con nosotros en la persona de Jesús, está cerca. Recordemos pues que este tiempo de adviento significa tiempo de preparación para celebrar la llegada de Jesucristo a la historia de la humanidad para salvarla con el misterio de su vida, muerte y resurrección. Y que como cristianos sigamos aprendiendo, como dice el catecismo, que el vino para darnos ejemplo de vida y de virtud. Roguémosle que así sea. ¡Amén!

“MARÍA MADRE DE JESUCRISTO”

La liturgia de este domingo nos da a entender claramente el designio de Dios-padre, de enviarnos a su divino hijo para que realice su obra de salvación de la humanidad. Y para ello eligió a una bella y santa mujer, la virgen María de la estirpe del rey David. Sabemos del recelo de José, pero como hombre de. Dios, supo escuchar la voz del ángel que le habló en sueños: "no temas recibir a María, pues ella concebirá un hijo por obra del espíritu santo, y el salvará a la humanidad de sus pecados. Y le pondrás por nombre. Jesús que significa el salvador. José obedeció la voz de. Dios en aquel sueño, y cuido de aquella mujer que la misma biblia llama, la llena de gracia, pues fue elegida para ser la madre del Emmanuel, que significa dios con nosotros. Encomendémonos pues a la protección de la virgen María, pues es voluntad de. Dios, que ella también sea nuestra madre. Y por eso, ella intercede constantemente ante su divino hijo, Jesús, rogando por nosotros. Y por ello,

también nosotros le imploramos: santa María, madre de Jesucristo, ruega por nosotros. Que así sea. Amén.

